



Viento en popa

José García Montalvo

La economía española sigue afianzándose como ayer confirmó el Banco de España. El mensaje más importante de los nuevos datos es que el consumo privado está tomando el relevo de la demanda externa. Este es un proceso natural en una recuperación que aspira a ser sostenida: inicialmente son las exportaciones las que tiran de la

J. GARCÍA MONTALVO, *Univ. Pompeu Fabra*

economía a partir de una devaluación (interna o del tipo de cambio). Llegados a un punto la sostenibilidad de la recuperación tiene que basarse en el consumo privado, que representa un 60% del PIB. La mejora del consumo tiene varias explicaciones. En primer lugar los *animal spirits* son positivos desde el tercer trimestre del 2013, fundamentalmente por el cambio de expectativas suscitadas por la recuperación de la confianza y la inversión extranjera. Casi todos

Llegados a un punto, la sostenibilidad de la recuperación tiene que basarse en el consumo privado

los indicadores de expectativas y confianza están en máximos y algunos han vuelto a niveles precrisis. Esta menor incertidumbre sobre

el futuro puede estar provocando un aumento del consumo entre los trabajadores con empleos indefinidos o los funcionarios, más acorde con su situación laboral. También ha reducido el temor al desempleo futuro entre los ocupados, lo que favorece el consumo. Asimismo hace unos días el Banco de España indicó que la riqueza de las familias españolas continuaba creciendo. El efecto riqueza también está teniendo un papel positivo sobre el consumo. Por último, aunque se

cree poco empleo hace ya diez meses que aumenta la afiliación a la Seguridad Social en términos desestacionalizados.

Es verdad que el aumento de las importaciones está limitando la contribución del sector exterior al PIB, pero en el caso español es habitual que cuando el consumo, especialmente en bienes duraderos, y la inversión en bienes de equipo aumentan, las importaciones se desatan. Habrá que encontrar un equilibrio entre consumo y sector exterior que permita crecer sin comprometer el objetivo de seguir corrigiendo el endeudamiento exterior. Viento en popa pero no a toda vela, al menos todavía.●